

Nuestra preparación para la venida del Señor

(4)

**Ser de valor dispensacional para Dios
en los postreros días a fin de cambiar la era**

Lectura bíblica: Dn. 2:28, 31-35; Nm. 6:1-8; Ap. 12:5; 14:4

I. Toda vez que Dios desea efectuar un mover dispensacional, o sea, un mover que cambie la era, Él tiene que obtener Su instrumento dispensacional; es menester que seamos de valor dispensacional para Dios en estos postreros días a fin de cambiar la era—Ap. 12:5-11; 1:20; Dn. 12:3; 9:23; 10:11, 19:

- A. La meta de la economía eterna de Dios, la meta de la historia divina que se desarrolla dentro de la historia humana, es obtener al Cristo corporativo, es decir, a Cristo con Sus vencedores, quien como piedra que desmenuza será el instrumento dispensacional de Dios para dar fin a esta era y convertirse en una gran montaña, la cual es el reino de Dios—2:28, 31-45; Jl. 3:11; Ap. 12:1-2, 5, 11; 14:1-5; 19:7-21.
- B. En términos sencillos, el recobro consiste en vencer; estar en el recobro del Señor consiste en participar de la victoria del Señor, siendo preparados como Su novia vencedora para propiciar Su retorno—2:7; 3:21; 19:7-9.

II. Únicamente los nazareos podrán propiciar el retorno del Señor Jesús; todos aquellos que Dios use para cambiar la era tienen que ser nazareos, a saber: personas que se han consagrado voluntariamente y que se han santificado de manera absoluta y plena para Dios—Nm. 6:1-8; Jue. 13:4-5; 1 S. 1:11; Lc. 1:15:

- A. Un nazareo debía abstenerse de beber vino y de todo lo relacionado con la fuente del vino, lo cual significa que tenemos que abstenernos de toda clase de disfrute y placer terrenal, que conduce a un comportamiento concupiscente e intenciones concupiscentes—Nm. 6:3; cfr. Sal. 104:15; Ec. 10:19; 2 Ti. 2:22; 3:1-5.
- B. Un nazareo tenía que dejar que su cabello creciera, lo cual significa que tenemos que permanecer sujetos a la autoridad de Cristo la Cabeza—Nm. 6:5; cfr. 1 Co. 11:3, 6:
 - 1. Un nazareo es absolutamente sumiso; él manifiesta una posición, atmósfera e intención sumisas; si usted es tal clase de persona, habrá una gran bendición tanto para usted como para su futuro.
 - 2. “Agradezco al Señor que desde que vine al recobro, el Señor hizo que estuviese sujeto a alguna persona, alguna cosa o algún entorno” (*Life-study of Numbers* [Estudio-vida de Números], pág. 70).
 - 3. Nuestra consagración ante Dios y nuestra sujeción a Él determinarán el poder que manifestemos delante de los hombres—Jue. 16:17.
 - 4. Tener una larga cabellera es una gloria para la mujer pero una vergüenza para el varón, lo cual significa que un nazareo debe ser completamente ajeno a toda gloria personal y debe estar dispuesto a ser vituperado por causa del Señor—He. 13:13.
- C. Un nazareo no debía contaminarse con la muerte que proviene del afecto natural—Nm. 6:7:
 - 1. El Señor Jesús reconoció como Sus parientes a los que lo eran en espíritu, y no a quienes eran Sus parientes en lo referido a la vida natural—Mt. 12:48-50.
 - 2. El afecto natural es miel y la ambición por el liderazgo es levadura, y ambas estaban prohibidas para la ofrenda de harina; nada daña tanto la vida de iglesia, el ministerio y la obra como la ambición y el afecto natural, los cuales están estrechamente relacionados entre sí—Lv. 2:11; cfr. Hch. 15:35-39.

- D. Un nazareo no debía tocar nada muerto a fin de no contaminarse; a los ojos de Dios, lo más aborrecible es la muerte—Nm. 6:6-7; Ap. 3:1:
1. Los nazareos eran enumerados con miras a la formación del ejército de Dios; son muy vigilantes, agudamente sensibles concerniente a la guerra en contra de la muerte y teniendo los debidos sentimientos al respecto—cfr. 1 Co. 15:54-58.
 2. Tenemos que ser cuidadosos con respecto a las personas con las cuales nos relacionamos y ser apartados para Dios, separándonos de toda clase de muerte espiritual, ya sea ésta una muerte violenta, moderada o imperceptible—Lv. 5:2.
 3. Tenemos que ser personas llenas de vida, la cual es el antídoto contra la muerte—Ro. 8:10, 6, 11; 2 Co. 5:4.

III. Tenemos que vivir en nuestro espíritu para ser hombres en la tierra que poseen el corazón de Dios, es decir, hombres a quienes el cielo puede serles abierto a fin de que vean la visión concerniente al destino del mundo y a la actual situación mundial—Ap. 1:10; 4:1-2:

- A. El Señor soberanamente dispone la situación mundial y los reinos del mundo bajo Su gobierno celestial de modo que exista el entorno apropiado a fin de que el pueblo escogido de Dios reciba Su salvación y sea preparado para ser Su novia—Hch. 5:31; 17:26-27; Dn. 4:26; Ap. 1:5.
- B. La gran imagen humana descrita en Daniel 2 es un cuadro que ilustra proféticamente la historia del gobierno humano, el cual ha sido dispuesto soberanamente por el Señor a fin de llevar a cabo Su economía—vs. 31-35.
- C. Europa, en la consumación del cumplimiento de la visión concerniente a la gran imagen de Daniel 2, es más vital y crucial que cualquier otro país y pueblo; aplastar los dos pies de la gran imagen humana equivale a aplastar la totalidad del gobierno humano—vs. 34-35:
1. Los diez reyes —tipificados por los diez dedos de los pies de la gran imagen descrita en Daniel 2— estarán sujetos al anticristo, quien será el último César del revivido Imperio Romano; todo esto ocurrirá en Europa—Ap. 17:9-14.
 2. Los Estados Unidos, Europa y el Lejano Oriente son tres factores que influyen en la actual situación mundial; el recobro ha echado raíces en los Estados Unidos y en el Lejano Oriente, pero todavía hay un vacío en Europa.
 3. Antes de que el anticristo sea aplastado junto con la totalidad del gobierno humano, el recobro del Señor deberá propagarse a Europa y arraigarse firmemente allí.
 4. La propagación de las verdades del recobro del Señor constituirá la preparación del retorno del Señor, lo cual traerá recobro y restauración no solamente a Israel, sino a toda la creación—Mt. 24:14; cfr. Ap. 5:6.
 5. Debemos decirle al Señor: “Señor, estos días son la consumación de la era presente; Señor, en estos días, aviva mi amor por Ti”.

IV. En estos postreros días que preceden a la venida del Señor, tenemos que ser personas que tomen grandes resoluciones de corazón y realicen gran escudriñamiento de corazón—Jue. 5:15-16:

- A. El encargo que el Señor nos hace deberá ser: Id y enseñad a las naciones (cfr. Mt. 28:19) a fin de que la era presente llegue a su consumación (24:14).
- B. A fin de aceptar el encargo del Señor, tenemos que guardar la unidad; si perdemos la unidad y la unanimidad, estaremos acabados en lo que al mover del Señor se refiere—Hch. 1:14; Ef. 4:3.
- C. Debemos tomar la firme resolución de seguir al Señor en Su mover actual y de permitir que Él nos corrija conforme a Sus normas a fin de serle útiles—Dn. 11:32; 2 Ti. 2:21.